A la Hdad de los Estudiante
con todo el cariño y deseo cofrade
de este humilde pregonero universitario.
en la fe de Nuestro Señor Sacramentado
de la Buena Muerte
Sevilla - 11-III-1980

VI PREGON UNIVERSITARIO

JESUS ENRIQUE RODRIGUEZ GALVEZ

PONTIFICA, PATRIARCAL E ILSMA. HDAD. Y ARCHICOFRADIA DEL STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE Y MARIA SANTISIMA DE LA ANGUSTIA - CAPILLA DE LA UNIVERSIDAD - SEVILLA

Es motivo obligado en estas primeras palabras del Pregón, el decir públicamente la gran alegría, satisfacción y orgullo cofrade que ha supuesto para mí, el ser elegido VI Pregonero Universitario de Sevilla.

Empezar mis palabras con una frase que quiere ser síntesis de mi Pregón:

"Lo que cunde en el corazón
sale por la boca".

Y ante la gran oportunidad y responsabilidad de manifestar públicamente mi fe en Dios, va a ser mi corazón el que va a salir por mi boca y si alguna vez me dejo llevar por la mente, soy consciente que mi corazón cofrade tiene una "Sístole" que se llama: "DULCE NOMBRE", y una "Diástole" que se llama: "BUENA MUERTE".

Quiero dedicar este Pregón a todos los UNIVERSITARIOS, semilla fructífera de la España del futuro, cuna de grandes cofrades y pilar fuerte y seguro de nuestra Semana Santa.

Vaya también dedicado este Pregón, a la Promoción 74/80 de la Facultad de Medicina de Sevilla, a la que pertenezco, y en la que me estoy formando, tanto científicamente como humanamente y en la que he aprendido a convivir con los demás compañeros, y donde he forjado grandes amigos, y he vivido momentos que jamás olvidaré.

También dedicarlo a dos amigos, uno, compañero de estudios, facultad, de aprobados y suspensos y de hacer y deshacer miles de entuertos dentro y fuera de la Facultad. El otro, cuya amistad nació en el seno de la Hermandad, emprendedores juntos de cientos de proyectos, unos buenos y otros menos buenos, pero lo importante es que siempre los dos unidos, estamos trabajando y pensando en el bien de la Hermandad. Así pues, a José Sánchez Acevedo y a José del Real Rojas, grandes amigos, hermanos para mí, vaya dedicado este Pregón.

A los cofrades que formais el grupo minoritario de "LOS DE SIEMPRE" porque en vosotros está apoyada la Hermandad, y sois los que manteneis el fuego encendido que nunca debe de apagarse en el seño de una Hermandad.

Expresar mi más sincera gratitud a la Diputación de Apostolado y Formación de la Hermandad Universitaria, que me propuso para tan delicada tarea, y a su Junta de Gobierno que me otorgó su confianza ratificando mi nombramiento.

Agradecer a Dios y proclamar a los cuatro vientos, la gran suerte que tuve al nacer en una casa de cofrades.

De que uno de mis primeros juguetes, fuera la manigueta de una paso de Palio.

De ser el hijo de un "PRIOSTE" y ver como de sus manos y de sus esfuerzos, salía esa obra maestra arquitectónica que es un Paso en Sevilla.

De ver como esas mismas manos, cogen con ternura a su "Virgen del Dulce Nombre y con mimo la depositaban en la Peana. Y no vestirse de nazareno hasta la primera levantá, por si se movía algo y había que apretarlo.

Y gracias Dios mío porque cuando aún no comprendía algunas cosas de Tí, ni de Tu Hijo, Ni de Tu Madre, por mi corta edad llegue a comprender la inmensidad de Tu Madre, al comparar mi pequeña estatura con aquellas enormes enaguas de la Virgen, que con cariño, respeto y ceremonial, mi madre planchaba y almidonaba.

De esas lágrimas, que te veo echar siempre después de vestirla, cuando tu marido la sube al paso; y que al preguntarte todos los años ¿Por qué lloras mamá? me contestas: "Porque está muy guapa no la ves hijo mío". Gran misterio, ella y tu solo sabeis el por qué de esas lágrimas.

Vaya para ellos especialmente dedicado este Pregón.

El pregonero tiene una serie de cuestiones, que quiere replantearse ante vosotros. Para ello vamos a olvidarnos de la cofradía, nos quedamos con la Hermandad, porque esto es un Pregón de Hermandad.

Así, que vamos a olvidarnos, de esa fila de nazarenos que vemos el Martes Santo, saliendo del Rectorado.

Apartemos por unos instantes esa figura, tranquila, serena, Humilde y dormida del Cristo de la Buena Muerte; Cristo que no esá muerte, sino que está dormido por amor.

Que tiene la cara serena, porque para El, la Muerte no ha triunfado sino que la ha aceptado para después vencerla. Que sus células se han reducido, al más ínfimo metabolismo; para acatar la muerte y después triunfar sobre ella. Por eso cuando nos fijamos en ese Cristo de la Buena Muerte, no nos pasa la idea del vencido, porque El va dormido por Amor, por salvación, acatando las órdenes de su Padre, nuestro Dios.

Y que como joven y reacio, tuvo en el Huerto de los Olivos un desfallecimiento: "Que pase de mí este Caliz", grito al cielo a su Padre. Pero como joven como nosotros, no abandonó su ideal y aceptó el sufrimiento, la humillación y la muerte; esa Buena Muerte, para después vencerla y abrir las puertas del Cielo para nosotros.

Al verte Cristo clavado
entre hachones y claveles
se alegra mi alma al saber
que la muerte mala no ha de ser
al ser tan Buena tu Muerte.

PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD Y ARCHICOFRADÍA DEL STMO. CRISTO DE LA VERDAD Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ANGUSTIA — CAPILLA DE LA UNIVERSIDAD — SEVILLA

Y no olvidarenos aunque sea imposible, de ese caminar seguro y fuerte del Señor de Sevilla, de ese Cristo nuestro, que al verlo pasar, se nos asemeja a Dios mismo por las calles de Sevilla, a ese Cristo que parece que no va a poder; y que lo puede todo.

Ese Cristo que me hizo hombre cuando no tenía barba.

A ese Cristo que me enseñó a los diecisiete años, lo duro y difícil que es el peso de la vida.

A ese que me enseñó a no desfallecer y sacar fuerzas de donde no las había, para levantarlo.

A ese Cristo que me hizo sentirme viril, porque llevaba Dios sobre mis hombros.

A ese Jesús del Gran Poder, que me fortalece con un solo intercambio de mirada, entre El y yo.

A ese Gran Poder que me dice: "Sigue, no decaigas, lucha, no desfallezcas, levántate, que no ha sido nada.

Tendremos que olvidarnos de que ser cofrade en Sevilla, no es solo ver:

Esa Rosa blanca del parque que es la Virgen de la Paz.

Ni extasiarse ante esa entrada de la Virgen de la Hiniesta.

Ni ver el fervor de ese barrio del Tiro de Línea, ante su Virgen de las Mercedes.

Ni sobrecogerse los sentidos al ver al Cristo de Burgos cruzar la Alcaicería.

Ni dudar si es Dios o es hombre, cuando vemos a Pasión con al Cruz a cuestas.

Ni encenderse de alegría con la Candelaria en los jardines.

Ni maravillarse con la Virgen de las Aguas en el Museo.

Ni sobrecogerse viendo el fervor gitano, cuando la Virgen de las Angustias, no se sabe si convierte el aire en un fandango o en un ramillete de bulerías.

Y tendremos que olvidarnos aunque sea imposible:

De ese hechizo marinero.

que hace vibrar la mañana,

flor de la calle Pureza

Esperanza de Triana.

El pregonero, ha tratado de subirse lo más alto posible, como si en el campanario de la Giralda me hallara, y ver desde esa altura a las Hermandades de Sevilla y ante esa primera visión, me he replanteado las siguientes cuestiones:

- Con que fin se crearon las Juntas Auxiliares Juveniles.
- Evangelizan las Hermandades.
- ¿Y las mujeres?.
- ¿Y los costaleros?.
- Y un largo etcétera que trataremos de resolver en este Pregón.

Las Juntas Auxiliares se crearon -y quiero que quede claro que es solo opinión mía y son mis pensamientos- pues bien, se crearon porque en las Hermandades existía un grupo de jóvenes que iban periódicamente a la Hermandad y para de alguna forma agruparlos los unieron en estas Juntas Auxiliares.

Pero que pasó, pues que en vez de haber formación cristiana y labor evangélica, ocurrió que se hicieron aprendices de coger cargos que nunca soltarán; de estar siempre pensando en esa vara dorada, por la que lucharán, e incluso harán escinsiones dentro de la Hermandad.- y que quede claro que hay excepciones que confirman la Regla.

Porque estas Juntas se crearon para "fabricar cofrades", y no nos damos cuenta que en Sevilla existe "ALGO" con el que se nace, "algo" denominado "DUENDE", que se lleva en la sangre, y que para ser cofrade hay que nacer cofrade, vivirlo, sentirlo e incluso antes de pronunciar nuestras primeras palabras de niño, sepamos hacer el tambor con la boca, e intercambiar palabras de "Papá" por la Virgen o "Mamá" por Señor, como muchos hijos de nuestros cofrades.

No, el Cofrade no se hace, el Cofrade nace; por eso no sé como en Sevilla, se aceptó que se hicieran esa Escuelas de Cofrades, que a mi parecer hizo perder a buenos Cofrades, cuando se sintieron defraudados y sin ilusiones, convirtiéndolos en verdaderos enemigos de la Semana Santa, e incluso los que eran grandes defensores de su Hermandad se convirtieron en depredadores de las mismas.

Por eso vemos al hijo de "TAL" con el mismo cargo.

Por eso vemos el día de la Función a los mismos jóvenes entregar el ramo de flores.

Por eso, por querer meter a los jóvenes en algo paralelo, que incluso tengo conocimiento por llamarlo de alguna forma de Reglas paralelas estamos dividiendo a nuestras HERMANDADES y quizás las estamos tambaleando.

Señores, Juntas una, las de Gobierno y Reglas, una, la de la Hermandad.

Para el Pregonero, el Cofrade, sin clasificación ninguna de joven, maduro, etc..., el Cofrade, el Hermano que va a la Hermandad sea por su edad cronológica joven, y el Hermano que se sienta joven, deben de trabajar aunando esfuerzos con las Juntas de Gobierno, acatar lo que éstas decidan y si no se está de acuerdo, para algo están los Cabildos Generales; hacer la labor encomendada, formarse como Cofrades y hacer Hermandad. Y ante esto, estoy seguro que la Hermandad se integrara en un solo grupo y esto conllevaría a una maduración y formación cofrade que prepararía a esos jóvenes, para ocupar más tarde y no precipitadamente como se está viendo, a puestos de responsabilidad, que de lo contrario, no sabrán llevar con dignidad, ni con acierto, abandonando cargos y haciendo labor anómala en contra de la Hermandad.

Porque el joven que va a la Hermandad tiene sus obligaciones, el Hermano que va a la Hermandad le cuesta sacrificio ir teniendo un afán de trabajo y superación que no lo podemos imaginar, por eso debemos de integrar y unificar ese afán, para sacar el enorme fruto que los jóvenes llevamos dentro.

Y por esto, no podemos meternos en esas Juntas Auxiliares que en el fondo no forman nada, y que mucho menos son Escuelas de Cofrades jóvenes, poque Cofrade se nace y joven es el que quiere.

Y si algún día, Dios quiera que lejano, hay que hacer Escuela de Cofrades, el pregonero pondría como dos únicas asignaturas para aprender a ser Cofrade, a darlo todo por la Hermandad, a hacer Hermandad, Caridad y a querer a sus Vírgenes, a sus Cristos, a Dios y a ser siempre, joven las vidas ejemplares como Cofrades de Antonio Giménez y de Manuel Ponce.

Y dijo Jesús:

"Como el Padre me envió
así os envío Yo".

¿Y las Hermandades nos hacemos eco de este mandato?
¿Tomanos ejemplo de los Apóstoles?
¿Hacemos labor Apostólica?
¿Salimos a la calle los 364 días restantes?

Es que no te das cuenta hermnao de las Penas, de que solo hay Pena en tu Cristo, sino en todo lo que te rodea.

Es que no te das cuenta hermano de la Amargura de que no solo hay Amargura en el rostro de tu Virgen, sino que también la hay en el mundo.

Es que no te das cuenta Cofrade sevillano, que el dolor, la amargura, la pena, las tristezas, la angustia, el desamparo y el valle de lágrimas, en el que estamos inmerso en este mundo.

Es que vamos a ser tan cobardes, al decir castigo de Dios a los males que nos rodean, cuando son males del hombre.

Por ello, hermano, observad las advocaciones de nuestros Cristos y Vírgenes, que nos recuerdan que no solo somos Cofradía, sino

que somos Hermandad, y Hermandad implica Amor y el Amor es palabra sinónima de Caridad; y que no podemos ir con un antifaz cubriéndonos la cara a los males que nos rodean, y arreglarlo todo con una limosna en la bandeja petitoria del Quinario.

Sin que Hermandad es ayudar al hermano que no puede o no quiere ver a Cristo, que Hermandad es ser sincero y no atacar a los demás, que Hermandad es darse a los demás sin pedir nada a cambio.

En suma, que Hermandad, la definió Jesucristo en su enseñanza resumen:

"Amaos los unos a los otros
como yo os he amado
y en eso, reconocerán que sois mis discípulos".

Pero ten en cuenta Cofrade, que esto no es fácil, porque nuestra Religión de fácil tiene poco, cuando se quiere hacer bien. Permíteme que te recuerde, el Misterio de mi Hermandad, en el cual Cristo es abofeteado ante Anás, y Jesús se rebela diciendo: "Si he obrado mal dime en qué y si no porque me pegas". Como veis Cristo se ha rebelado, igualmente los Cofrades sevillanos, tomanos estos ejemplos inertes de nuestros pasos, y debemos rebelarnos contra la mentira, la envidia, la incomprensión y un muy largo etc. de males que nos rodean.

Porque se cofrade no implica viir solo ese breve instante Evangélico, que representan nuestros pasos, porque si consideramos la Hermandad espejo de Cristianismo y no tenemos modelo de Hermandad. Tomemos el modelo del Cristiano que es Jesús; y unamos la Pasión con su

vida pública, que es el Canon perfecto a seguir por todos nosotros, y nos dará, la imagen especular de lo que es verdadera Hermandad.

Con ello conseguiremos darle sentido litúrgico de un Cofrade. Y convertir así:

La Amargura de un Domingo de Ramos en Alegría de una tarde del mes de Mayo.

Los Dolores de una tarde de Martes Santo en Divina Enfermera de Octubre.

Convertir la Angustia terrenal en Victoria celestial.

La Tristeza en Gracia y Esperanza.

El Dolor y Traspaso en Consolación.

Y que esa maravillosa Estrella del Domingo de Ramos sea Regla, Luz y Guía en nuestro difícil caminar haciendo Hermandad.

Y conseguiremos así que no todo se quede en los simbreos de un paso de palio a los acordes de la Banda de Soria, ni el caminar majestuoso de un Cristo por las calles de Sevilla.

Porque cuando hayamos conseguido hacer Hermandad, os garantizo que ese año la Cofradía, será el cúlmen de labor bien hecha, y la tan criticada "Alegría de nuestra Semana Santa", será una Alegría

justificada puesto que irán Alegres el Cristo y la Virgen que acompañamos.

Vamos por unos momentos a salirnos todos de este Paraninfo, y trasladarnos mentalmente a una asamblea o reunión de nuestra Facultad, por poner un ejemplo.

Sale un estudiante, replantea el caso a tratar, abre el turno de propuestas, se levanta uno de los asistentes, expone, se sienta y tras él, levanta una Universitaria, una MUJER, la mano, se le da el turno y comienza a hablar, habla, chilla, expone enérgicamente, y como lo que diga sea convincente se aprueba lo propuesto por ella.

Creo que los Universitarios estamos acostumbrados a ver este hecho.

Pero aquí ha pasado "algo", que para nosotros es normal. Algo que no tiene importancia porque es lo cotidiano, algo que se ve con toda naturalidad.

Pero ese "Algo" es que una mujer ha dicho tal cosa, se le ha escuchado y apoyado su propuesta.....Normal.

Esto ha ocurrido porque la mujer está integrada en el todo Universitario, es parte integrante de este "todo".

A esta mujer la llevamos a una Hermandad, y qué ocurre, pues de entrada, y voy a relatarles un hecho que el pregonero vió en una Hermanda de Sevilla, y es que después de Jurar como nuevos Hermanos un grupo de hombres, en la que el Secretario leyó el juramento y ceremonial que estamos los Cofrades acostumbrados a ver.

Una mujer se arrodilló y le dieron un marquito y ella empezó sola a leer lo que en dicho marco ponía, que no era otra cosa que el Juramento de hermana.

Que valor tuvo, que lección nos dió.

El pregonero es consciente de que si existen unas reglas en la Hermandad que legislen esa forma de juramento para la mujer, hay uqe acatarla, pero y aunque la frase está ya manida de decirla: SEÑORES, los tiempos han cambiado.

¿Cómo esa mujer, que la vemos exponiendo sus ideas en una asamblea queremos que luego se integre en una Hermandad, si desde el momento en que dice, quiero hacerme hermana, la discriminamos?. En un Cabildo General le negamos la entrada y hasta hace poco no podían ni ir a las comidas de los Quinarios.

Señores, que los tiempos cambian.

Creo, huelga decirlo, la mujer está totalmente integrada a la vida cotidiana en los distintos cargos de nuestra sociedad. Además, ¿cuántos hermanos no van a la Hermandad porque su mujer se va a encontrar desfasada?. ¿Cuántos hermanos no asisten a las reuniones y

convivencias porque su mujer no tiene sitio?. Pero eso sí, el Jueves y Viernes Santo que se vistan de mantilla, eso sí. Y nos asombramos de que cada vez se vean menos mantillas.

¿No creéis que si en la Hermandad hubiera unos grupos de mujeres con sus responsabilidades la cosa iría mejor?.

Me consta de que ya existen Juntas Auxiliares en que la mujer forma parte integrante de ella, de que hay Hermandades en la que hacen la Protestación de Fe junto con los hombres, de que hay Hermandades en la que se reúnen un día determinado a cambiar impresiones, documentarse en la Historia de nuestras Hermandades e incluso a coser talegas de las túnicas o a repasar los paños del altar. Y creo que si la dejamos, hasta un día la veremos fundiendo la cera.

Porque, el que la mujer entre en la Hermandad, no quiere decir que se pierda la tradición.

Hemos de pensar que si la mujer entra en la Hermandad, no quiere decir que se ponga el capirote, que un día llegue a ocupar un cargo en la Junta de Gobierno -demosle tiempo al tiempo-.

¿Se han fijado ustedes que la palabra Hermandad, que tanto implica en Sevilla, le hemos dado los Cofrades un género gramatical masculino, cuando en realidad su género es femenino?.

Jesucristo hablaba a hombres y mujeres y nunca hubo diferencias. Si somos seguidores de Cristo y queremos dar ejemplo vivo de ello con nuestros pasos, si ensalzamos a María, que en el fondo es mujer, en nuestros Palios, por qué nos desviamos del camino y no queremos

ensalzar a esa figura de María perenne que es nuestra madre, esposa, novia o amiga, alejándola de la Hermandad.

Porque unas reglas dicen que la mujer no podrá superar nunca a un hombre, cuando esto está reconocido por la Iglesia, ¿Es que vamos a ser más Papistas que el Papa?.

¿Es que las Hermandades van a perder tradición por la opinión de una muejr?.

Es que me pregunto, ¿tenemos miedo a que una mujer valga más que nosotros?.

Pues todo parece dar a entender que sí.

Señores, estamos terminando el siglo XX, todos los diglos en nuestras Hermandades se han caracterizado por una innovaicón. Por qué no caracterizar este siglo por la inclusión de la mujer en la Hermandad, estoy seguro que las generaciones venideras nos lo agradecerán, no por el hecho de incluirlas, sino porque habremos salvado la Semana Santa de Sevilla.

También quiero no pasar por alto a unas mujeres, que SI están integradas en la Hermandad, e integradas a través de las Cuadrillas de Costaleros. Me refiero a la mujer del Costalero, sea madre, esposa, novia o amiga, a esa mujer que vemos en los ensayos a través de los respiraderos. A esa mujer que nos lleva el cassette con la música. A esa mujer que es -porque nosotros así lo sentimos- "uno más de la cuadrilla".

Esa mujer que cuando hacemos una mala levantá nos sonríe y nos dice que no ha sido nada, que comparte con nosotros esas noches frías, que comparte con nosotros esas penas de malos entrenamientos y la alegría de una mecía fina y que llora cuando el Martes Santo ve salir ese paso sin que roce un varal y que llora cuando su Virgen entra en la Campana al son de la Música, porque se acuerda de aquellas noches frías en que nos acompañaba.

Y que como constalero de corazón que se siente, sabe que nosotros con el corazón sublimado estamos allí dejabo, llenos de gozo yu alegría porque a nuestra Virgen, Sevilla entera la está mirando.

Y sabe que si un paso de palio entra coo entró el año pasado el Palio de la Virgen de la Angustia en la Campana, la Semana Santa de Sevilla tiene que acabar el MARTES SANTO como debió de acabar el año pasado.

Porque después de ver eso, lo único que queda por decir es:

¡Ea niño, apaga y vamonos!.

Pero quiero hacer un toque de atención, un aviso, o si vosotros lo preferís, una llamada de peligro, y me refiero a aquellos componentes de cuadrilla de hermanos-costaleros que se creen doctores, y que su saber en el arte costaleril ha llegado al culmen, porque esos señores, que por creer que lo saben todo, NO van a entrenar, No van a los ensayos, y esto conlleva una cadena cuyo eslabón primero es no ir a los entrenamientos, al faltar un número determinado ya no se puede igualar en condiciones, esto hace que sus compañeros, lleven el doble de kilos que le corresponden, esto hace que otros piensen: "Por que van a venir ellos", otro día no se puede ensayar por no haber el número suficiente y esto inquieta a las Juntas de Gobierno, viene la duda, los temores, las

incertidumbres y la correspondiente negación de la Junta a que los hermanos-costaleros saquemos la Cofradía, viene el fracaso y el tener que darle la razón a quienes no la tienen.

¿Es que no veis que se agarran a un clavo ardiendo para consolidar su teoría de que somos unos snobistas, de que lo único que perseguimos es el abrazo y la admiración de los demás, de que la Hermandad nos importa un pimiento, que lo único que buscamos es una distracción como otra cualquiera?.

Hermano, no te das cuenta que ser costalero en Sevilla, es ser parte primordial de la Semana Santa, que tenemos la obligación de continuar esa labor única y ahora menospreciada, por el cambio de los tiempos, del costalero profesional al que tanto le debemos.

Pues si Hermano, hay que demostrar que para nosotros solo existe un canon de paso en Sevilla, ya sea de Cristo o de Virgen, es decir, parihuela, respiradero, trabajadera o bambalina y que no importa que Cristo o Virgen vaya encima. Que para nosotros solo existe un solo Cristo y una sola Virgen porque estamos dando ejemplo de Cristianismo y no de fanatismo debajo de la trabajadera.

Porque cuando a un paso "le Jumea el taco" no nos acordamos de ninguna de las advocaciones, no nos acordamos si es Loreto, Lágrimas, Subterráneo, Encarnación, y si es Cachorro o es Buen Fin. Sino que nos acordamos de una frase.

"Dios mío dame fuerzas

Virgen mía ayúdamente".

¿Se han parado ustedes a preguntarles a esos maestros y doctores honoris causa de la trabajadera, mal llamado profesionales, cual es su Virgen o su Cristo de todas las que sacan?.

Porque preguntárselo al Hermano-Costalero por eso, creo que es suficiente, ese momento en que el Hermano Costalero dice:

"Dios mío dame fuerzas

Virgen mía ayudame".

Por eso, el pregonero, se alza como portavoz de todas las cuadrillas de Sevilla y les digo a sus componentes:

Que si vamos a los pasos, es porque nadie nos ha llamado.

Que si nos ofrecemos a salir de costalero, nadie nos va a dar nada a cambio, que si nos comprometemos a ir debajo:

- Es para cumplir.
- Es venir a ensayar.
- Es cumplir con la palabra de hombre.
- Es sacrificio y esfuerzo.

Por eso desde este puesto privilegiado os digo:

- Hermanos constaleros, asistid a los entrenamientos.

- Cumplid con vuestra palabra.

- Por más que entrenéis siempre se aprende algo.

- No dejad que los que se ríen de nuestro fracaso se salgan con la suya.

Porque nosotros lo hacemos: Por Amor, por ellos, porque lo sentimos, porque lo hemos lactado, porque vibramos con nuestra Virgen, porque nos gusta mimar al Hijo de Dios. Y lo hacemos porque queremos, sin que nadie ni nada nos lo impongan.

Pero eso sí, teniendo siempre presente que la cuadrilla de Hermanos-costaleros está sumida a unas reglas de Hermandad y a unas Juntas de Gobierno.

Que tenemos unas Reglas a las que hay que obedecer, y que si nos llamamos hermanos-costaleros, es precisamente por eso, porque lo único y es condición sin equanum, que cuando vamos debajo, VAMOS DE ESTACION DE PENITENCIA, cosa que nunca, ni nada, nos lo debe hacer olvidar. Que vamos debajo, igual que si llevamos un cirio, una cruz o un farol, porque si el Hermano de cirio, cruz o farol; hay unas reglas que le imponen, la forma de hacer Estación de Penitencia, nosotros por el hecho de ser hermanos-costaleros no está excluídos de ella.

Porque nuestro nombre es: Hermano

Y nuestro apellido: Costalero.

Ya que el día que se le pierda el respeto al capataz, el día que ese capataz no tenga mando, en que nos aprovechemos de que por ir debajo somos "Autónomos" y el día de la salida intentemos hacer boicot a

la Junta, ese día se tambaleará nuestra Semana Santa y dejaremos de llamarnos Hermanos Costaleros.

Y para que esto no pase, las Juntas de Gobierno, deben de realizar una labor rectora y de concienciación, al hermano costalero, que el sujeto que venga a la cuadrilla por mero deporte, se integre y se conciencie a través de la Junta de Gobierno, que no va por ser el más fuerte, que nadie es imprescindible y que la cuadrilla, no es solo un medio para ahorrar dinero, ni una parte financiera de la mayordomía.

Que la cuadrilla de Hermanos-costaleros es cambiar el capirote por el costal, el esparto por la faja, y las sandalias por las alpargatas, pero que como Hermanos-costaleros, deben de acatar las órdenes de las Juntas de Gobierno y respetar al capataz que llevan delante, porque si esto no es así, soy consciente que tendría que abrirse una nueva "Federación deportiva" para los hermanos-costaleros y esto en Sevilla, por Sevilla, por la Semana Santa, por nuestros Cristos y por nuestras Vírgenes, jamás lo debemos consentir.

EL Pregonero ha tenido la gran suerte de pertenecer a la cuadrilla del Señor del Gran Poder, desde su fundación. Momentos difíciles aquellos, en la que ya nos aventajaba por un año la cuadrilla de la Buena Muerte.

No se me olvidará nunca aquellos entrenamientos en el Mercado de Entradores.

No se me olvidará nunca, cuando el Viernes de Madrugada, ese maestro de maestros que es Rafael Ariza, llamó con esos tres golpes secos de martillo.

Que emoción al pegar la "Levantá".

Que sublimación de espíritu al saber que llevaba, como San Cristóbal el mundo en la figura del Gran Poder sobre mi cuello.

Que escalofrío al escuchar aquel "venga de frente".

Que emoción al oir aquel Vía-Crucis de Saetas, durante todo el camino.

Que nudo Señor, cuando sentía que por donde Tú pasabas la noche se hacía silencio y oración.

Que perplejidad al observar, como Sevilla entera, con su cabeza leventada, movía sus labios al verte.

Que suerte la mía tener en devoción al Gran Poder y al Cristo de la Buena Muerte y que contrariedad y a la vez doble penitencia, cuando el Viernes de Madrugá me entra una gran pena y es que no puedo ver

A esa Esperanza Macarena
Que va dejando a su paso
prendido en el aire una brisa,
que torna el llanto en sonrisa
y huele a clavel y nardo.

El Pregón está llegando a su final, el pregonero ha tratado de sacar a la luz, una serie de problemas y cuestiones que todos conocíamos, pero que nadie ha tratado de resolver, por eso, he aprovechado esta grandísima oportunidad de hablaros a vosotros, universitarios y cofrades de Sevilla, para exponeros lo que para mí serían soluciones válidas, si al menos con estas humildes palabras he podido dar la pista idónea para resolver alguna que otra cuestión, me siento satisfecho. Porque si a los veintidós años me limito a denunciar o a olvidarme de estos problemas, y no doy lo que para mí son soluciones, cuando pasen unos años, solo Dios puede saber lo que sería de nuestra Semana Santa.

Por eso, el Pregonero cree que los jóvenes deben de trabajar, aunando sus esfuerzos con las Juntas de Gobierno y dejarse de Juntas y Reglas paralelas que lo único que conseguirían es la División de la Hermandad.

Que a través de una Dirección Espiritual efectiva en la que el sacerdote que la ostente, conciencia a los hermanos de la necesidad imperiosa de una labor apostólica, que el Hermano, bien en el trabajo, en el estudio, tomando copas, o donde sea, si tiene la oportunidad y la formación adecuada, puede llevar el nombre de Cristo a todos los lugares donde se encuentre.

El Pregonero, sería feliz si viera, como la mujer se integra totalmente en la Hermandad, y es más, soy optimista, porque veo como en Hermandades, su integración es cuasicompleta.

Con respecto a los Hermanos-costaleros, de los que tanto se ha hablado estos días, quiero deciros que la solución para mí es muy fácil, concienciar al Hermano-costalero que va por Penitencia, que debe respetar al capataz, que es también Hermano y que todos estamos sometidos a la autoridad de las Juntas de Gobierno. A las Juntas de Gobierno decirles que tomen conciencia de los Hermanos-costaleros, que se impongan el deber de formarlos, que los entrenamientos acudáis a ver como se mueven vuestros pasos, ya que si no aparecéis y en la cuadrilla no se escuchan vuestras críticas y elogios, después vendrán las sorpresas inesperadas el día de la salida. Para el Pregonero, es obligación de las Juntas de Gobierno, el mantener en el Espíritu de sus Costaleros que cuadrilla solo existe una, y no, una de Cristo y otra de Palio, y os lo voy a explicar con un ejemplo.

"En la cuadrilla de hermanos-costaleros de la Hermandad de la Bofetá impera este Espíritu, Cuadrilla una, lo único es que por ser unos Hermanos más altos que otros, unos van en el Cristo y otros van en el Palio y cuando este espíritu es vivido por la totalidad de la cuadrilla ocurre una identificación de todos sus componentes, todos somos amigos y sobre todo, somos Hermanos.

Y..., por qué no decirlo, si el fiscal de Cristo y de Palio va a los entrenamientos y se identifican plenamente con la cuadrilla y el capataz, llegando a haber entre todos una perfecta compenetración, no pasarían muchos de los problemas que han ocurrido en nuestra Semana Santa.

Y para demostraros todo esto os voy a relatar un hecho que ocurrrió en un entrenamiento de la Hermandad de la Bofetá. Encontrándose el Paso de Cristo parado en la Plaza de San Lorenzo y el de Palio meciéndose al compás de la Marcha Rocío, uno de los que estaba allí presente, viéndolos entrenar y ajeno a nuestro ideal comentó: ¡Olé la gente buena! vais a dejar a los del Cristo en ridículo, y una voz salió de debajo de ese Palio y dijo: "Aquí no se ridiculiza a los del Cristo, porque en esta Hermandad somos una sola cuadrilla, y si los que van delante fracasan, aquí fracasa todo el mundo". Este es el Espíritu que debe de existir en una cuadrilla.

Y después de haber analizado estas cuestiones, os digo, que por muchos problemas que existan, nunca debemos de olvidarnos que nuestro ideal está representado en la imagen de nuestros titulares, y que solo ellos, por lo que representan, deben de inspirarnos la forma de conseguir una Sevilla Cofrade y de verdadera Hermandad.

Y ahora si que nunca, nunca podremos olvidarnos, y tener siempre presente esa conjunción sublime que es Sevilla, que sabe mezclar el llanto con la risa, la pena con la alegría y unir en sus calles y en su ambiente todo eso que le ha hecho tan diferente, porque Sevilla que sabe llorar ante la Pasión de Cristo y vibrar ante el revuelo de volantes de un traje de flamenca en su Feria, que tiene rincones muy bellos sabrá mañana de Agosto conjugarlo todo, y unir sus devociones y sus corazones en una sola devoción y es cuando con el repicar de las campanas de la Giralda, sale por la Puerta de los Palos, la VIRGEN DE LOS REYES.

Señores, por eso esta bendita Sevilla

Es Universal y muy Mariana.

Y entonces si que no podremos olvidar a esa Soledad de San Lorenzo que hace llorar a Sevilla porque Ella ya no tiene lágrimas que derramar.

Ni olvidar esa fragante rosa del Viernes Santo que es la Virgen de Montserrat.

Ni esa Virgen de la Palma, Alegría del barrio de San Antonio.

Ni esa prueba de máxima entrega por nosotros, que es la imagen majestuosa del Cristo del Amor.

Ni olvidaremos nunca la calle Bustos Tavera que se convierte en dintel sepulcral ante la entrada del paso de la Mortaja.

Ni a la Blanca Paloma de Cuaresma que es la Virgen del Rocío.

Ni a la Virgen de la Caridad en el barrio del Baratillo.

Y ni podremos por mucho olvidar a ese Jesús Nazareno, que convierte en Silencio y reflexión la Madrugada del Viernes Santo.

Ni a esa imagen, ejemplo de humildad que es el Cristo del Calvario.

Y nunca nos explicaremos, como Tú, Virgen de la O, en un nombre tan corto puedas encerrar tanta belleza.

Y jamás olvidaremos, a ese conjunto de Verónicas, Chicuelinas y Majestuosos naturales, que eres Tú, Virgen del Refugio, del torero barrio de San Bernardo.

Y siempre tendremos presente a ese Cristo:

Que enmudece el respirar
con su lento caminar
cuando va cruzando el río
casi a punto de expirar
cachorro, cachorro mío.

Y pertimidme que ahora haga mío, por unos instantes este Pregón y que sea la cronología Cofrade de mi vida la que impulse mi corazón y haga salir por mi boca:

Que Tu fuistes lo primero que mis ojos vieron

Que junto a Tí, crecí jugando en las naves del convento de San Antonio.

Que nunca olvidaré, lo guapa que Tú estabas el día en que recibí por primera vez a Cristo.

Que Tú has sido para mí consuelo de aquellos primeros problemas de hombre.

Consejera inefable en las decisiones importantes de mi vida.

Piedra angular en la que me sostengo, consuelo de mis penas y partícipe de mis alegrías.

Porque para mí en Tí se reúnen todos los nombres, por ello, perdonadme esta pequeña vanidad de considerarme más cofrade que nadie, pues mi Virgen reúne en sí todos los nombres, porque Tú eres:

- Estrella de la mañana.
- Salud de los Enfermos.
- Refugio de los Cofrades.
- Reina de Sevilla
- Novia de los Poetas.
- Esperanza de los afligidos.
- Flor de todas las flores.
- Azahar de San Lorenzo.
- Nardo y Jazmín de Ternura.
- Azucena Inmaculada.
- Clavel de toda Hermosura.
- Y Rosa de Abril sevillana.

¿Qué Tú no tienes nombre?...Si Tú eres sístesis de Virgen GUAPA, MORENA Y SEVILLANA, que solo con mirarte hace brotar de mi corazón este nombre:

MARIA DEL DULCE NOMBRE

El pregonero, quiere acabar el pregón con esta frase:

Lo que ha cundido en mi corazón
ha salido por mi boca.